

Pentecostalismo

2008-12-04 15:42:15



El término «pentecostal» y «pentecostalismo» se origina del episodio bíblico de Pentecostés (ver iglesias pentecostales).

Según el libro de los Hechos de los Apóstoles, el día de la fiesta judía de Pentecostés, el Espíritu Santo bajó a los apóstoles reunidos en el cenáculo o aposento alto y les transmitió un profundo deseo de alabar a Dios, poderes sobrenaturales especificados en 1 de Corintios 12 (Reina Valera), (tales como: dones de desarrollar milagros, palabra de sabiduría, palabra de ciencia, don de fe, don de sanidades, don de profecía, don de discernimiento de espíritus, diversos géneros de lenguas e interpretación de lenguas) y la fortaleza necesaria para predicar el Evangelio, a través de una evidencia inicial llamada don de lenguas.

Pentecostalismo Edad Media

Mientras la Edad Media y Moderna, tales dones sólo eran atribuidos a ciertos personajes místicos, santos o de cualidades excepcionales y todos ellos de extracción y opinancias puramente católicas, la manifestación de estos dones en otro tipo de iglesias no ocurrió más bien hasta después de la reforma protestante (siglo XVI), más específicamente hasta 1906.

Pentecostalismo Moderno

El movimiento Pentecostal dentro del cristianismo protestante fue impulsado cerca de 1901 por Charles Fox Parham, un ministro de origen metodista en Topeka, Kansas. Este impulso surgió en el momento que Agnes Ozman recibió don de lenguas en el Colegio Bíblico Bethel administrado por Charles Parham en Topeka en 1901. Parham formuló a partir de ese acontecimiento una doctrina que señalaba al don de lenguas como “evidencia bíblica” de recibir el Bautismo en el Espíritu Santo. A pesar de que el dialogar en lenguas en sí, no es particular de la religión cristiana, debido a que muchas otras religiones a través de los siglos y la historia lo han practicado. A esto se le conoce como ‘Glosolalia’ (del griego, “γλωσσολαλία” (glossa), lengua y “λαλῶ” (lalô), dialogar). Parham se fue de Topeka y empezó un ministerio evangelístico (“campanas de evangelismo”) que concluyó en una conexión con el “Avivamiento de la calle Azusa” gracias a William J. Seymour, principal dirigente del “Gran Despertar” del protestantismo. Seymour había sido alumno de Parham en Houston, Texas.

La expansión del movimiento empezó así pues con el “Avivamiento de la calle Azusa”, iniciado el 9 de abril de 1906 en Los Ángeles, California, en el hogar de Edward Lee, en el momento que Lee experimentó “la llenura del Espíritu Santo” mientras un culto de oración. El pastor encargado, William Seymour, además declaró haber recibido el Espíritu Santo el 12 de abril de 1906.

El 18 de abril de 1906, Los Angeles Times publicó un artículo al respecto de este movimiento en su primera página. Antes de la tercera semana de abril de 1906, los pocos, pero crecientes fieles del “pentecostalismo” habían alquilado una iglesia abandonada de la African Methodist Episcopal Church en el 312 de Calle Azusa y se habían organizado como la Misión de Fe Apostólica, debido a que antes de esto, habían nacido en su corazón practicar aquellas cosas que los Apóstoles de Jesús habían practicado debido a que estaban escritas en el Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Encontraron que el Hablar en Lengua (humanas= que tienen significado, que el que la está hablando jamás la aprendió y ángelicas= que carece de significado humano o que no se puede traducir y es en el momento que el que habla está totalmente conectado humano-Dios) era una señal de “El Gran despertar de la Iglesia Cristiana” debido a que por ser perseguida la Iglesia Cristiana y muertos sus seguidores por manos de la Iglesia Católica Romana se apagó todo lo que se practicaba en la Iglesia Cristiana primitiva.

Creencias

Como todo movimiento de carácter protestante, el pentecostalismo comparte la opinión en la salvación por gracia de Dios, mediante la fe en Jesucristo, la autoridad puesta sólo en la Biblia (interpretada en conciencia) y la aceptación del bautismo y de la Santa Cena como exclusivos sacramentos.

Además de la opinión en el llamado Bautismo en el Espíritu Santo, y el don de dialogar en lenguas, el pentecostalismo pregona, de acuerdo a los relatos bíblicos al respecto, el otorgamiento por parte de Dios, de una serie de dones particulares, que deben ser utilizados para el fortalecimiento de la comunidad cristiana y la extensión del anuncio evangélico, dichos dones van desde los más espectaculares, como el don de sanación, el de lenguas y el de predicación, hasta los más reservados, como el don de pastorear, evangelizar, enseñar, etc.

Expansión

Hacia 1909, el movimiento pentecostal hace su arribo a América Latina, expandiéndose con creciente fuerza, especialmente en los países del Caribe, el norte y sur de Sudamérica y Brasil. El pentecostalismo ha crecido dividiéndose, por lo que es posible hallar infinidad de pequeñas iglesias y denominaciones aparentemente desconectadas entre sí, pero siguiendo principios parecidos.

Con el tiempo han surgido iglesias de carácter nacional, totalmente desconectadas de las iglesias pentecostales de Estados Unidos, e incluso, existen iglesias “híbridas”, que integran elementos religiosos tomados del cristianismo protestante, católico e incluso de otras religiones no cristianas. Un ejemplo de ello es la denominada “iglesia de la Oración Fuerte al Espíritu Santo” (Iglesia

Universal del Reino de Dios), nacida en Brasil. No obstante la Iglesia Cristiana Pentecostal, rechaza estas iglesias híbridas, por considerar esta doctrina como falsa y por vincular a sus pastores, con enriquecimiento a base de promesas de sanidades.

Dado que el pentecostalismo es un movimiento, este ha impregnado distintas iglesias cristianas, tanto de tradición protestante, como católica. En el catolicismo el pentecostalismo se conoce como Renovación Carismática, contando con un creciente número de seguidores, especialmente en América Latina.